

31º Domingo
del tiempo ordinario

El mundo
al revés

Lecturas del domingo: Mal 1 / Sal 130 / 1Tes 2, 7b-9.13 / Mt 23, 1-12

Antes de empezar: rincón del monitor

Jesús nos alerta del peligro de vivir nuestra fe desde el fingimiento, buscando sólo nuestro protagonismo, y nos invita a ser coherentes, buscando la igualdad y la fraternidad.

Idea clave que vamos a trabajar

El valor de la coherencia frente a la hipocresía.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Dinámica: Yo tengo un tren

Todos los participantes se colocan formando un círculo. El monitor se pone en medio y empieza a decir: “Yo tengo un tren que va...”, añadiendo diferentes cosas (para arriba, para abajo, hacia dentro, hacia fuera, para la izquierda, para la derecha,...). Los demás tendrán que hacer lo contrario que diga el monitor. Si alguien se equivoca queda eliminado o sale al centro a guiar la dinámica.

Después de la dinámica preguntamos si ha sido difícil hacer lo contrario de lo que nos pedían. Luego explicaremos que hoy vamos a hablar sobre dos palabras que tienen que ver con el juego, y para descubrirlas, vamos a jugar al ahorcado, que

prepararemos con las dos palabras a la vez de esta manera: “_ _ _ _ _ vs. _ _ _ _ _” (coherencia vs. hipocresía). Cuando descubramos las palabras las definimos entre todos y explicamos la abreviatura “vs.” que significa “frente a, opuesto a”.

Una vez que hemos aclarado qué significa cada término, preguntamos si han vivido alguna situación en la que se haya dado coherencia o hipocresía, tanto en ellos mismos como en los demás. Profundizamos con preguntas como estas o parecidas: ¿Qué ocurrió? ¿Qué hiciste? ¿Cómo te sentiste? ¿Por qué reaccionaste así? o bien ¿Por qué crees que reaccionó así? El objetivo es hacer caer en la cuenta de que, por un lado, es más fácil mostrar algo diferente a lo que eres para quedar bien pero, en realidad, cuando te muestras como eres aunque a veces de miedo o vergüenza, al final las consecuencias son mejores, por ejemplo: eres más libre, encuentras amigos de verdad, te sientes perdonado, aprendes a crecer, etc... La hipocresía esclaviza y la coherencia nos hace libres.

Hoy Jesús nos habla sobre la coherencia y la hipocresía en el Evangelio. Vamos a escuchar qué nos quiere decir.

Illuminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Nos dirigimos a nuestro rincón de la Palabra y colocamos cerca las dos palabras que hemos adivinado en el juego del ahorcado. Si lo vemos necesario, podemos ayudarnos de una canción para situarnos. Leemos, con atención y respeto, el Evangelio de hoy. Para hacerlo más sencillo podemos leer los siguientes fragmentos: *Mt 23, 1-3.6-7.10-12.*

Dialogamos sobre el texto para asegurarnos de que se ha comprendido y profundizamos con preguntas como las siguientes: ¿En qué momento habla Jesús de la coherencia? ¿Y cuándo habla de la hipocresía? ¿Qué es lo que nos dice? Nos detenemos en las últimas frases: Jesús nos quiere hacer ver que es más importante ser coherente y sincero, aunque esto suponga no quedar bien sino, al contrario, quedar el último, pero al final es lo que nos ayudará a vivir desde la verdad. Podemos recordar las consecuencias de vivir la coherencia que tratamos en la primera parte.

❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel González siempre buscó la manera de acercar a las personas a Jesús Eucaristía, y sabía que eso suponía llevar una vida coherente. Por ejemplo, en sus escritos recomienda a sus compañeros sacerdotes permanecer desde muy temprano en el confesionario, porque así la gente poco a poco se va acercando a la Iglesia. Incluso cuando no entra nadie, ese rato de la mañana que dedica a estar con Jesús Eucaristía da mucho fruto. San Manuel no decía esto sólo de palabra; al contrario, sus consejos eran fruto de la experiencia, de madrugar cada día para entregar su vida por los miembros de su parroquia de Huelva. ¡Para él no debía ser nada fácil! Sobre todo en los comienzos, cuando nadie acudía a la Iglesia. Pero su empeño y su paciencia poco a poco fueron dando fruto.

Nos comprometemos

Vamos a proponer a los niños un pequeño proyecto de vida. Para hacerlo, dividirán una hoja en tres columnas y en cada una pondrá “mi relación con Dios”, “mi relación con los demás”, “mi relación conmigo mismo”. Les ayudamos a pensar en lo que dice Jesús en cada uno de estos tres ámbitos (por ejemplo: en mi relación con Dios, Jesús nos pide que recemos al Padre; en mi

relación con los demás, nos pide que perdonemos, en la relación con nosotros mismos, nos pide que busquemos primero las cosas de Dios, es decir, dar a cada cosa su justo valor). A partir de los ejemplos que hayamos puesto, tienen que elegir tres cosas muy concretas (por ejemplo: perdonar a mi hermano si me habla mal). Para no olvidarnos de nuestro mini proyecto, cada día de la semana lo revisaremos e iremos apuntando si lo hemos hecho bien o regular, o no lo hemos conseguido. Esto nos ayudará a medir nuestro nivel de coherencia.

Oramos

Les ayudamos a los niños a disponerse para este momento especial de encuentro con Jesús. Motivamos el silencio como herramienta para hablar con Jesús. Podemos comenzar con un canto.

Esta vez no vamos a rezar la oración todos juntos, sino de manera personalizada, porque cada uno debe completarla con sus propias palabras.

Señor Jesús, siento tu voz que me habla al corazón.

Me llamas por mi nombre y me siento feliz.

Quiero estar disponible para lo que me pidas y para lo que los demás necesiten de mí.

Aquí estoy, Señor, para.....

Perdóname porque.....

Dame fuerza para.....

No dejes que.....

Sabes que quiero decirte que sí.

Sí para servirte en los hermanos.

Sí para llevarte a quienes no te conocen.

Sí para amarte cada día más.

Amén.